

LA COLUMNA DE...



EDUARDO BITRAN
 ACADÉMICO FACULTAD DE
 INGENIERÍA Y CIENCIAS UAI,
 DIRECTOR ESPACIO PÚBLICO

Los recursos mineros pueden ser capital reproducible

Con el nuevo ciclo de altos precios de minerales, el cobre en alrededor de US\$ 6 la libra y el litio casi duplicando su valor respecto al promedio del año pasado, se espera que en los próximos años la recaudación fiscal minera aumente en al menos 1,5% del PIB, facilitando el cumplimiento de metas de equilibrio estructural. Es una buena noticia que permitirá reducir la deuda fiscal neta; sin embargo, el principal desafío es aumentar el crecimiento del PIB per cápita de largo plazo, donde la productividad total de factores es la principal determinante.

El super ciclo del cobre anterior nos enseñó que la bonanza económica transitoria escondía un problema estructural que la economía chilena arrastró por años: la drástica reducción del crecimiento del volumen de las exportaciones, factor determinante en el estancamiento de la productividad total de factores, lo que ha limitado la capacidad de crecimiento de largo plazo.

En este contexto de precios auspiciosos cabe preguntarse cómo la actividad minera puede contribuir a sentar las bases de un crecimiento sostenible a largo plazo. La visión predominante considera que la minería no puede ser sostenible “por el carácter no renovable del recurso”, ya que “no se podría satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”. Sin embargo, Robert Solow, Premio Nobel de Economía y padre de la teoría del crecimiento económico neoclásico, en su artículo “Equidad Intergeneracional y recursos agotables” (1974), sostuvo que es posible generar un crecimiento sostenible a partir

de recursos naturales agotables y superar la inequidad intergeneracional, sin tener que preservar el recurso natural agotable. ¿Cómo? Sustituyendo este capital no renovable por otras formas de capital, que permitan mantener el consumo a lo largo del tiempo, por ejemplo, mediante inversión en capital humano y social, tecnología e innovación, todas formas de capital reproducible.

Una forma de generar capital reproducible sería desarrollar una industria de proveedores que, sobre la base de la innovación, y a partir de los desafíos de productividad y sustentabilidad ambiental, logre insertarse en mercados globales, generando las bases de un capital reproducible. Australia, país minero, exporta casi US\$ 20 mil millones en servicios y bienes para la minería, con un crecimiento anual de 6% en la última década. Chile logró insertarse en esta industria, alcanzando exportaciones de casi US\$ 1.000 millones en 2014, sin embargo, tuvo un modesto crecimiento de 1,4% anual en una década, llegando solo al 6% de las exportaciones de Australia. Con todo, existe un proceso incipiente exitoso de globalización de empresas proveedoras de la minería chilena, que pueden contribuir a la internacionalización de otros proveedores, que aún no se orientan a los mercados globales.

El desafío es aprovechar el super ciclo para crear un círculo virtuoso en que la minería contribuye al desarrollo de su propio capital reproducible.

“En un contexto de precios auspiciosos, cabe preguntarse cómo la actividad minera puede contribuir a sentar las bases de un crecimiento sostenible a largo plazo”.